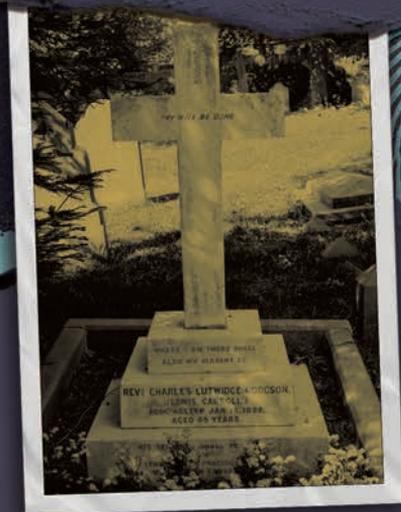


CRISTIAN PUIG

TRAS LA PISTA DEL MISTERIO

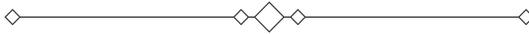
DOSIER EXTRAOFICIAL
DE UN POLICÍA NACIONAL



Luciérnaga

CRISTIAN PUIG

TRAS LA PISTA DEL MISTERIO



DOSIER EXTRAOFICIAL DE UN
POLICÍA NACIONAL



Ediciones
Luciérnaga

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© del texto: Cristian Puig, 2021.

© de las fotos de interior: archivo del autor

© de la foto de cubierta: Alamy / Anthony Hatley y World History Archive

Diseño de la cubierta: Planeta Arte & Diseño

Primera edición: enero de 2022

© Edicions 62, S.A, 2022

Ediciones Luciérnaga

Av. Diagonal 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-18015-90-8

Depósito legal: B. 13.341-2021

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

SUMARIO

<i>Prólogo</i>	13
<i>Introducción</i>	15

Bloque 1

OPERACIÓN SALMÓN

Capítulo 1. Sábado, 19 de mayo de 2012.....	21
Capítulo 2. Martes, 12 de junio de 2012	25
Capítulo 3. Jueves, 21 de junio de 2012.....	33
Capítulo 4. Jueves, 28 de junio de 2012.....	39

Bloque II

DOSIER EVA-5

Capítulo 5. Comandante Fernando Cámara.....	45
Capítulo 6. Capitán Francisco Miñano	51
Capítulo 7. Encuentro con lo extraño en la base	65
Capítulo 8. Madrugada del 21 de mayo de 1981	69
Capítulo 9. Interferencia del 9 de octubre de 1975.....	73

Bloque III

DOSIER REQUENA-UTIEL

Capítulo 10. La Cornudilla	79
Capítulo 11. Los Marcos	85
Capítulo 12. Caudete de las Fuentes.....	93
Capítulo 13. El Boquerón.....	97
Capítulo 14. La Muela.....	101

Bloque IV
DOSIER VISITANTES

Capítulo 15. El caso de Los Villares	107
Capítulo 16. Paraje de Peñalver (Guadalajara)	131
Capítulo 17. La visita de un dragón	137
Capítulo 18. Un verano de pesadilla en Alzira	141

Bloque V
SALMON ENTERPRISE

Capítulo 19. Regreso al viejo hotel	149
Capítulo 20. La copa sagrada	157
Capítulo 21. Operación Dronto	161
Capítulo 22. Guildford	165
Capítulo 23. Oxford	169
Capítulo 24. La tumba de Lewis Carroll	173

Bloque VI
RICKY B.

Capítulo 25. La sombra del espejo	179
Capítulo 26. «Romance con una ummita en Atlanterra»: carta de Ignacio Darnaude Rojas-Marcos a J. J. Benítez	181
Capítulo 27. Atlanterra	183
Capítulo 28. Transcripción de la entrevista con el ingeniero Francisco Naval	187
Capítulo 29. Sincronicidad	195

Bloque VII
REGINA B.

Capítulo 30. ¿Una aventura amorosa con una chica del espacio?	201
Capítulo 31. <i>Diario de Yucatán</i>	211
Capítulo 32. Luna Menguante	215
Capítulo 33. El Club del Ojo Crítico	221
Capítulo 34. Los planes y el destino	225
Capítulo 35. El experimento	229
Capítulo 36. Realidad daimónica	243
Capítulo 37. Decepción	247

Bloque VIII
PARA TERMINAR

Capítulo 38. Intelecto vs. intuición.	253
Capítulo 39. El <i>samadhi</i> del espejo.	257
Capítulo 40. El final de una etapa	259
<i>Agradecimientos</i>	261
<i>Bibliografía recomendada</i>	262
<i>Contacto con el autor</i>	263

Capítulo 1

SÁBADO, 19 DE MAYO DE 2012

Los sábados, el restaurante Domenech permanecía cerrado por descanso del personal y mi primo Gustavo Domenech y yo aprovechábamos algunos de ellos para reunirnos por la noche y mantener largas charlas trascendentales en la sala, o simplemente ver alguna película con el proyector y hartarnos a palomitas. Esa noche tocaba *El jovencito Sherlock Holmes*. Mi hermano Rubén no solía acudir los sábados, ya que siempre tenía planes con sus amigos de toda la vida. El pueblo de Alberic, a pesar de sus escasos diez mil habitantes, era un lugar con mucha vida y sus gentes siempre mantenían el ocio y el buen ambiente en sus calles, con sus amigos de siempre. En ese lugar nacimos y nos criamos mi hermano y yo. Ese era el sitio donde se había ubicado el hotel restaurante de mi primo durante generaciones, que ahora se alzaba en la carretera que unía esta localidad con la de Tous, justo en la salida de la autopista AP-7 que tanto le había beneficiado desde su apertura hacía ya muchos años. Ahora ya solo permanecía abierto al público el restaurante, y el viejo hotel, que se encontraba en la parte superior, se había convertido en nuestra base de operaciones.

Entré en la sala emocionado, porque había terminado de leer una novela del escritor J. J. Benítez titulada *Caballo de Troya* que me había fascinado. Era el noveno volumen de una saga bastante larga, que aún no había leído en su totalidad. En ella se narraban las aventuras de dos pilotos de la Fuerza Aérea de Estados Unidos (USAF) que en el marco de un proyecto secreto habían viajado al pasado, concretamente a la época de Jesús de

Nazaret. La obra en sí trataba sobre la vida y muerte de este hito en la historia que marcó nuestra era. Pero lo que al equipo de aquella sala nos interesaba en realidad eran los viajes en el tiempo. Un tema que nos había fascinado desde siempre y del que nos enriquecíamos, nutriéndonos de diversas lecturas sobre este asunto para luego debatirlas en nuestras tertulias nocturnas.

Nos divertíamos tanto que habíamos convertido esta afición en una especie de misión conjunta a la que denominamos Operación Salmón. Rubén llegó a diseñar hasta un logotipo tiempo atrás que nunca llegamos a utilizar. Él era el verdadero artista del grupo, realizando diseños y dibujos que nos embaucaban todavía más que las propias investigaciones. Gustavo, que era un verdadero buscador en las redes y le encantaba pasarse horas frente a su ordenador, siempre extraía información valiosa de libros o algunos artículos interesantes sobre física cuántica o algunas leyes supuestamente inviolables de la física, y yo era el que aportaba las ideas más alocadas. En aquella época formábamos un equipo singular.

Dejé *Caballo de Troya 3: Saidan* sobre la mesa redonda y le dije a Gustavo que tenía intención de retomar la lectura de esta saga donde la había dejado aparcada. Tan solo había leído los dos primeros volúmenes (*Jerusalén y Masada*) y el noveno (*Caná*), el cual me había entusiasmado tanto, que continué leyendo por donde lo había dejado en el pasado: el volumen 3 (*Saidan*). Justo le estaba explicando esto a Gus, como solíamos llamarle cariñosamente, cuando nos sorprendió ver entrar a mi hermano por la puerta con una carpeta en la mano y el ceño fruncido.

—¿Quién de los dos ha sido el bromista que ha introducido esto por debajo de la puerta de mi casa?

Lanzó la carpeta sobre la mesa donde acabábamos de dejar el libro hacía unos minutos y nos miró a ambos con ojos acusadores.

—¿Qué ha pasado? —preguntó Gustavo tan sorprendido como yo.

—Abrid la carpeta y decídmelo vosotros.

Cuando abrí la carpeta no supe qué decir. Ambos me miraban mientras extraía del interior un folio tamaño A4 donde aparecía la

primera página de *Caballo de Troya 3: Saidan*. El libro que acababa de dejar sobre la mesa redonda. Se trataba de una especie de criptograma que uno de los personajes de la novela había dejado al autor para que lo resolviera y de este modo, poder conseguir unos diarios donde exponía sus aventuras por el tiempo.



Sello de Operación Salmon, realizado por Rubén Puig.

Era prácticamente el mismo criptograma, salvo por algunos datos. Lo que más llamaba la atención a simple vista era una fecha que aparecía al final del folio con signos de exclamación.

Instintivamente me acerqué a uno de los manteles de papel del restaurante que teníamos colgado en la pared a modo de pizarra y pegué el folio sobre él con cinta adhesiva para que todos pudiéramos leerlo a la vez.

MIRA, ENVÍO A MI MENSAJERO
 DELANTE DE TI, MARCOS 1.2
 HAZOR ES SU NOMBRE
 Y SUS ALAS TE LLEVARÁN
 AL GUÍA MARCOS 6.2.0
 EL NÚMERO SECRETO DE SUS PLUMAS
 ES EL NÚMERO SECRETO DEL GUÍA.
 EL QUE HA DE PREPARAR TU CAMINO MARCOS 1.2
 ;12-6-2012!

Cogí el libro y empecé a buscar las diferencias, siendo consciente de que todas las sospechas de esta supuesta broma recaían directamente sobre mí. Era demasiada casualidad que de los nueve volúmenes que tiene esta saga, yo hubiera estado leyendo esta página el mismo día que alguien depositaba esta hoja por debajo de la puerta del domicilio de Rubén. Esto es algo que solo yo podía saber y de lo que acababa de hacer partícipe a nuestro primo.

Traté de calmar los ánimos, explicando que yo no había tenido nada que ver y que antes de acusar a nadie directamente, lo mejor sería analizar de qué se trataba este asunto. Todos parecían estar de acuerdo en este extremo, aunque la sombra de la sospecha enrareció el ambiente. Al final, todos desconfiábamos de todos.

—Está claro que la hoja es una copia muy parecida al criptograma de *Caballo de Troya*, salvo por algunas diferencias evidentes —comenté—. Veamos, lo primero son los números que siguen al nombre de Marcos, que aparecen destacados, con el subrayado y en negrita, para resaltar lo evidente, que al juntarlos señala una fecha, el 12 de junio de este año.

—Eso es el mes que viene —atinó Gus.

—El resto parece ser el mensaje que ya descifró Benítez en su novela, al que el responsable de esta broma no parece haber querido darle la misma importancia —puntualizó Rubén mientras cogía un rotulador azul de una taza enorme con las letras serigrafadas de *Star Wars* que utilizábamos a modo de estuche—. Se acercó al mantel de la pared y escribió lo que, intuíamos, era el verdadero mensaje:

MARCOS, ¡12-6-2012!

Capítulo 2

MARTES, 12 DE JUNIO DE 2012

Serían las 12.40 horas cuando recibí la llamada telefónica de mi tía Encarnación, la hermana de mi madre.

—Cristian, os ha llegado un paquete a tu hermano y a ti. No sé qué puede ser, lo han dejado justo cuando he salido a comprar el pan hace un rato. Yo ni me hubiera dado cuenta si no es porque me lo comentó una vecina que vio como sobre las doce o así, a un señor que lo escondía tras la persiana. Es un poco raro —añadió mi tía.

—Raro, ¿por qué? —pregunté intrigado.

—Pues porque no han llamado al timbre ni nada. Ha llegado una furgoneta blanca y ha parado en doble fila, se ha bajado un señor mayor y ha dejado el paquete sin más. A mí me ha dado miedo tocarlo, a ver si va a ser una bomba o algo —comentó la buena de mi tía algo asustada. Yo reí por dentro. Sabía la fecha en la que estábamos y llevaba más de un mes esperando la siguiente señal.

—No te preocupes, tía, no hace falta que lo toques, en media hora llego a Alberic y me paso por tu casa a recogerlo.

Tras pedir a mi jefe que me dejara salir del trabajo por un asunto personal, me dirigí corriendo a la casa de mis tíos y su hijo Marcos, sita en la localidad de Alberic, con la intención de recoger el paquete. De camino no paraba de repetirme la frase del enigma de la carta de Rubén:

MARCOS, ¡12-6-2012!

Me resultaba casi imposible imaginar que no hubiéramos caído en la cuenta ninguno. Pero claro, *a posteriori* todo parece muy fácil. Sobre las 13.30 horas del día 12 de junio de 2012 acudía a la casa de mi primo Marcos. El mensaje aparecía ahora alto y claro.

Abrí el paquete con todo el mimo del que fui capaz. A mí también se me pasó por la cabeza la idea de la bomba. Qué tontería. Quité el envoltorio, que consistía en un papel marrón, con los nombres de mi hermano y el mío escritos a lápiz, rodeado de un cordel. Las letras parecían cuidadosamente moldeadas. Habían utilizado una regla de letras, de esas que sirven de plantilla, para escribir los nombres con la intención de ocultar la caligrafía. Esto me hizo sospechar. La persona responsable de todo esto tenía que ser conocida, pensé.

Tras conseguir desenvolver el paquete, con guantes y sin realizar ni un solo rasguño al papel, apareció ante mí un libro. Lo ojeé rápidamente y por encima. Se trataba de una edición especial de Círculo de Lectores del año 1971. La cubierta era de cartón, y en la portada se podía apreciar un guerrero griego con su escudo circular y su típico casco corintio. El guerrero levantaba victorioso una lanza que apuntaba al cielo. En el lomo pude identificar la obra y el supuesto autor: *Ilíada/Odisea*, de Homero.

No me atreví a examinar nada más en aquel momento. No quería alterar ningún elemento que pudiese albergar entre las páginas y pensé que sería mejor hacer este trabajo con testigos. La reunión estaba fijada para las diez en la sala del hotel de mi primo, pero tras contar el hallazgo al resto del equipo de investigación, decidimos adelantar la reunión. Quedamos a las 16.00 horas. Como tenía algo de tiempo, aproveché para intentar sacar más información a la vecina que se había encontrado con el supuesto repartidor. Lo único reseñable fue que la furgoneta podía ser una Renault Kangoo de color blanco y sin rotular, y que el señor que depositó el paquete no vestía uniforme de reparto, tendría más de cuarenta años y presentaba una aguzada calvicie en la parte superior de la cabeza.

Tras comer con mis tíos fui directo al restaurante Domenech. Esperé a que mi primo terminara de servir las comidas y cuando

llegó mi hermano subimos a la sala, donde les puse al corriente de todo.

Tras una exposición rápida de los hechos, nos pusimos manos a la obra. Gustavo se dedicó a sacar la información más relevante que encontró en internet acerca de esa edición especial, mientras que Rubén iba examinando minuciosamente y página por página el contenido del libro. Yo iría apuntando en el tapete de la pared los datos de interés que fuésemos encontrando de la que habíamos bautizado con el nombre de Operación Salmón.

—*Ilíada y Odisea* de Homero —dijo Gus en voz alta, mientras yo tomaba nota de todo—. Edición especial de Círculo de Lectores del año 1971. Formato 16 x 24,5, ancho 5,5. Consta de seiscientos cuarenta páginas, con ilustraciones de Vicente B. Ballestar.

»La *Ilíada* es una epopeya griega, atribuida tradicionalmente a Homero —continuó leyendo mi primo, tirando de Wikipedia—. Consta de 15.693 versos divididos en veinticuatro cantos o rapsodias y su trama radica en la cólera de Aquiles. Narra los acontecimientos ocurridos durante cincuenta y un días en el décimo y último año de la guerra de Troya. El título de la obra deriva del nombre griego de Troya, Ilión.

»La *Odisea* —continuó Gus acelerado— es un poema épico compuesto, también, por veinticuatro cantos, atribuido al poeta griego Homero. Se cree que fue compuesta en el siglo VIII a. C., en los asentamientos que tenía Grecia en la costa oeste del Asia Menor (actual Turquía asiática). Según otros autores, la *Odisea* se completa en el siglo VII a. C. a partir de poemas que solo describían partes de la obra actual. Narra la vuelta a casa, tras la guerra de Troya, del héroe griego Odiseo (Ulises). Además de haber estado diez años fuera luchando, Odiseo tarda otros diez años en regresar a la isla de Ítaca, donde poseía el título de rey, periodo durante el cual su hijo Telémaco y su esposa Penélope han de tolerar en su palacio a los pretendientes que buscan desposarla (pues ya creían muerto a Odiseo), al mismo tiempo que consumen los bienes de la familia.

Rubén, que permanecía absorto en la inspección ocular del paquete depositado por aquel desconocido, cortó la aburrida

lectura de Gustavo y empezó a transmitirme datos para que fuera anotando lo que había ojeado a simple vista.

—En la primera página, que está en blanco, aparece a lápiz el número 12. Es posible que sea el precio (doce euros), pero si voy a la página 12, en el segundo y tercer párrafo aparecen algunas letras aleatorias subrayadas a lápiz. Es en la parte de la introducción. No sé qué puede significar.

—¿Has encontrado algo más? —preguntó Gus impaciente.

—No..., bueno, sí. Entre las páginas hay un tique de papel bastante deteriorado de una suscripción a Círculo de Lectores fechada el 4 de noviembre de 1972.

—Curioso, es prácticamente la fecha en la que se desarrolla el salto en el tiempo de las novelas de *Caballo de Troya* —dije sin saber muy bien si eso podía significar algo o, por el contrario, solo decía lo primero que se me pasaba por la cabeza.

—Espera, aquí parece que hay algo más —dijo Rubén sin dejar de ojear el libro. Nos mantuvo unos minutos interminables en suspense hasta que al fin continuó—: Anota, Cris. En el índice de nombres propios de personajes y de lugares geográficos. En la página 606, aparece rodeado en un círculo, igualmente a lápiz, el nombre de *Balio*, y en la página 623, el nombre de *Janto*. ¡Son los dos caballos de Aquiles! —exclamó Rubén entusiasmado.

—¿Y qué significa eso? —pregunté contagiado por el arrebatado.

—No tengo ni idea.

Al parecer, ninguno de los que estábamos allí teníamos ni idea de nada. Estábamos dando palos de ciego. Pero era normal, aún estábamos tratando de ver qué nos había dejado ese personaje anónimo. Todavía era pronto para tratar de descifrar nada o hacer cualquier tipo de conjetura.

—¿Entre la primera y la página 12 no hay nada más? —preguntó Gus mientras abría un congelador donde guardaba los helados del restaurante y sacaba tres Maxibon para repartirlos entre nosotros.

La cara de mi hermano palideció, y Gustavo y yo nos acercamos al instante para ver qué le había dejado tan atónito. Los tres enmudecimos como unos idiotas con el helado en la mano cuan-

do vimos en la tercera página lo que parecía una versión casera del sello de Operación Salmón.

Nº 542647

CIRCULO DE LECTORES

Nombre suscriptor:

Recibo correspondiente a:	Pts.
Cuota mensual (70 Pts.) del mes de:..... NOV 1972	
Cuota trimestral (210 Pts.) del trimestre:.....	
Adicional a la cuota trimestre de:.....	
Total cobrado	

1002

Resguardo de Circulo de Lectores encontrado en el interior del libro.

—Esto es imposible. Este logotipo no lo conoce nadie más fuera de estas paredes. Ni tan siquiera hubiera sabido reproducirlo yo después de tantos años —argumenté. La sospecha de que el autor, o autores, de la broma de la *Iliada* tenía que estar entre nosotros crecía cada vez más a medida que íbamos indagando en el asunto.

—Pero eso tampoco tendría sentido —contrapuso Gus—. Si hubiésemos sido alguno de nosotros, ¿para qué utilizar el logo de Operación Salmón? Esto nos delataría automáticamente. El logo fue creado por Rubén en 2006 para investigar dónde terminaba la verdad y se convertían en novelas el *Caballo de Troya* de J. J.

Benítez. ¿Es posible que este criptograma que nos han dejado pueda tener algo que ver con eso?

—El logo representaba algo más que eso —continuó Rubén—. Los salmones que nadan en contra de la corriente simbolizaban la capacidad de desplazarse en sentido opuesto al tiempo, o a la vida en general. Las investigaciones no terminaban en los caballos. Más bien, fue el inicio de nuestra pequeña búsqueda particular en lo referente a viajes a través del tiempo, dimensionales o lo que se conozca sobre las últimas teorías al respecto. Llevamos años poniéndonos al día sobre los estudios científicos más punteros y los últimos hallazgos en lo referente a la física cuántica. Eso era en realidad la Operación Salmón.

Ese día no pudimos sacar mucho más en claro. A partir de ese momento, todo fueron especulaciones. Dejamos volar la imaginación demasiado y nos separamos del verdadero objetivo. Resolver el enigma de la *Iliada* y la *Odisea*.

Optamos por distribuir esfuerzos y tareas, y reunirnos el jueves de la semana siguiente en el salón del hotel para exponer los resultados, si es que los había.

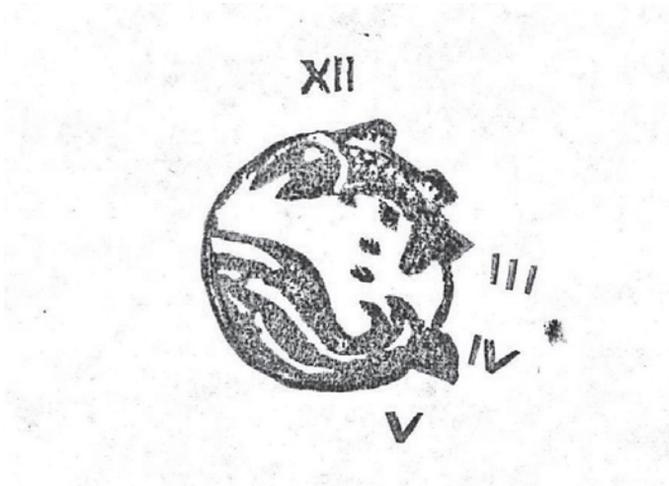
Lo primero era adquirir otros dos ejemplares exactos y reproducir el mismo criptograma que había en el original, para así poder resolver el enigma cada uno de nosotros por separado. El encargado de localizarlos y comprarlos sería yo. También tenía que seguir la pista del tique, por lo que le hice una foto con el móvil y dejé el original en el interior de una bolsita de plástico transparente y lo deposité entre las páginas 588 y 599, pertenecientes al cántico XXIV de la *Odisea*, donde apareció por primera vez. Entre todos tomamos la decisión de dejar la obra de Homero con el criptograma original en el salón del hotel.

Gustavo tenía la ardua tarea de leerse las obras y documentarse todo lo posible por internet para hacernos un resumen esquematizado y así poder tener una idea general. Lo cierto es que yo, personalmente, nunca me había interesado por este tipo de literatura y no tenía ni idea de lo que trataba, más allá de la película *Troya*, de Brad Pitt.

El trabajo de Rubén tampoco era moco de pavo: tratar de resolver el criptograma que escondía el libro. Pero para ello ha-

cía falta que me ocupara primero de localizar los otros dos libros y hacérselos llegar. Eso fue lo más rápido. Me recomendaron que empezara por la librería de segunda mano Maestro Gozalbo de Valencia. Una simple llamada telefónica bastó y al día siguiente ya podía pasarme a por los ejemplares. Doce euros era el precio de cada uno, coincidiendo con el número marcado a lápiz en la primera hoja del original. Parecía que el número 12 se repetía constantemente en el criptograma.

El asunto del tique no fue tan fácil. Llamé a Círculo de Lectores y a pesar del número de referencia que venía en la parte superior y a la derecha (542647), no pude sacar ninguna información del suscriptor. Al parecer no tenían un archivo físico tan antiguo (del año 1972) ni mucho menos bases de datos digitales. El asunto del resguardo quedaba aparcado. Al menos por ahora.



Sello azul de Operación Salmón estampado en el libro.